

5. LAS AUTOESCUELAS COMO ORGANIZACIONES EDUCATIVAS QUE APRENDEN. APORTACIONES A LA FORMACIÓN VIAL DE LOS JÓVENES

Laura Arnau Sabatés
Montserrat Rodríguez Parrón
Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Pedagogia Aplicada

5.1. INTRODUCCIÓN

La sociedad es cada día más consciente de que hay que reducir los accidentes de tráfico a través de la formación y la educación, y no sólo a través de la aplicación de medidas punitivas. Según el informe sobre la situación mundial de la seguridad vial de 2009, todos los años, más de 1,2 millones de personas fallecen como consecuencia de accidentes de tráfico, y otros 50 millones sufren traumatismos. Estos datos refuerzan la gravedad de la situación y la necesidad de dar un vuelco a los pronósticos actuales que auguran que en 2030 los accidentes serán la quinta causa de muerte en el mundo por delante de otras enfermedades contagiosas (OMS, 2009). Una manera de responder a la problemática de los accidentes de tráfico y a la demanda social de reducirlos, pasa por reflexionar sobre el papel de las autoescuelas en la mejora de la seguridad de los jóvenes preconductores, si bien la educación vial, según Montané, J., Martínez, M, y Jarriot, M. (2004) y Montané y Jarriot (2005), se tiene que entender como una responsabilidad compartida por diferentes agentes formativos y educativos.

El encargo social realizado tanto a los profesores de formación vial como a las autoescuelas es que más allá de la transmisión de contenidos cognitivos, ayuden a los jóvenes a desarrollar actitudes positivas y comportamientos favorables a la seguridad contribuyendo a su proceso de formación integral. Este encargo, promovido por la Comisión Europea, a través de la matriz OEC “Objetivos para la Educación de Conductores” (en inglés, *European Matrix GDE: Goals for Driver Education*)¹, a menudo entra en contradicción con la normativa vigente que se reduce a aconsejar y a favorecer cursos teóricos, sin necesidad de presencialidad y más cargados de contenido cognitivo que de valores y hábitos de seguridad. En la actualidad, a pesar de la buena predisposición de los formadores viales, la aplicación de los cursos de seguridad vial, fundamentados en el modelo de cambio de actitudes, dependen del voluntarismo de la propia autoescuela al no existir una obligatoriedad política y una legislación que ampare su aplicación.

Desde la perspectiva de la conducción segura, y siguiendo los objetivos que establece la matriz OEC, entendemos que una autoescuela, más allá de la normativa establecida, tiene que reflejar su compromiso prioritario con la seguridad mediante la realización de un producto final de calidad: la formación de conductores seguros y responsables, dónde su acreditación sea sólo un elemento más; de ahí, la importancia de institucionalizar los cursos de seguridad vial y mejorar las actitudes y la motivación de los jóvenes durante su formación inicial. El compromiso común con la reducción de la accidentalidad y el trabajo colaborativo entre formadores y directores para conseguirlo, supone un valor competitivo para la propia autoescuela puesto que, al tiempo que responde a las demandas sociales de formar para una movilidad sin accidentes, mejora su grado de desarrollo organizacional, acercándose a los planteamientos de las organizaciones que aprenden (Senge, 1992).

A partir de las aportaciones de Gairín (2000, 2004), y Bolívar (2000, 2001) sobre las organizaciones que aprenden, adaptándolas al contexto de este estudio, se pueden señalar algunas características definitorias de las autoescuelas que opten por este modelo organizativo:

¹ Son muchos los países europeos que, desde los organismos oficiales pertinentes, están realizando un esfuerzo para adaptar su normativa en materia de seguridad vial y de formación de conductores a los objetivos que propone la *European Matrix GDE*. El caso francés se puede consultar en la exposición de Assailly, J.P. (2007). *Driver Training and Green driving in Europe: where are going to?*. France: INRETS.

- *Tomar conciencia de la necesidad de asumir un compromiso colectivo y asumirlo.* El objetivo prioritario es velar por la reducción de accidentes intentando que los jóvenes practiquen comportamientos seguros, teniendo en cuenta un modelo de formación integral y de cambio de actitudes, tal y como proponen Montané et al. (2004), Montané, J., y Jariot, M. (2005), Jariot, M., y Rodríguez Parrón, M. (2007) y Montané, J., Jariot, M., y Rodríguez, M. (2007).
- *Disponer de un proyecto formativo integral que todos los agentes educativos conozcan y compartan.* Implica que tanto formadores como directores se impliquen para que la formación vial se convierta en una herramienta de cambio y de mejora de la movilidad de los jóvenes. Este proyecto de formación incluye la articulación de la formación que reciben los propios directores y formadores a través del reciclaje continuo para adaptar sus actitudes a las nuevas necesidades y demandas sociales y poder impulsar y liderar un movimiento de cambio y de mejora de la formación en la prevención de accidentes. Este movimiento tiene que permitir: la implantación, de manera sistemática y progresiva de los cursos de seguridad vial y, la transformación de las clases teóricas y prácticas en formación para el cambio de actitudes.
- *Implicación de todos los agentes de la organización, a través de un trabajo en equipo.* En las autoescuelas que aprenden, los directores y formadores son sujetos activos con una visión crítica y comprometida de la formación, y no únicamente transmisores de conocimientos. La mejora de la formación mediante la adquisición de comportamientos y actitudes seguras se concibe como una tarea en equipo con otros formadores y con la administración para conseguir transformar las autoescuelas en empresas de formación de conducción segura. El trabajo en equipo, según Bolívar (2000) permite, intercambiar experiencias y tomar decisiones colegidas. Este trabajo colaborativo puede ser la base para iniciar un movimiento de formación de formadores en favor de una movilidad segura y eficaz.
- *Autoevaluación de la formación y acciones de seguimiento continuadas.* Desde la visión de las organizaciones que aprenden es importante implementar un sistema de evaluación de los resultados obtenidos en la conducción segura a corto y largo plazo. Este sistema permite generar una cultura evaluadora entre los formadores y los directores que favorezca la institucionalización y optimización permanente de los cursos de seguridad vial. Los procesos de autoevaluación y de seguimiento de las acciones de formación para el cambio de actitudes contribuyen a mejorar el desarrollo integral del joven como futuro conductor, puesto que le permiten asumir la responsabilidad de autorregular su aprendizaje y su actuación (Pérez Gómez, 2008). Asimismo también mejoraría la tarea docente, el propio curso de formación, y el contexto institucional.
- *Cambio en la dirección: pasar de la administración de la autoescuela a su transformación.* Para que las autoescuelas puedan convertirse en organizaciones que aprenden, la dirección del centro tiene que adquirir competencias, funciones y tareas orientadas a la transformación de éstas en empresas de producción de conductores y conductoras sin accidentes. En este sentido, la dirección del centro tiene que promover nuevos planteamientos que permitan a la autoescuela anticiparse a los problemas y dar respuesta a las demandas y exigencias sociales, aprendiendo de los errores del pasado, y buscar soluciones para mejorar su capacidad formativa.

Este conjunto de cambios organizativos, suponen un cambio de cultura, que permitirán al formador vial, avanzar en su compromiso de reducir los accidentes de tráfico y, a la autoescuela, ser valorada como una empresa productora de seguridad vial con una alta aportación social. Sin embargo, como señala Santos (2000), hay una serie de obstáculos como la rutinización de las prácticas profesionales, la dirección gerencialista, la descoordinación de los profesionales, la burocratización de los cambios, la desmotivación del profesorado, entre otros, que pueden entorpecer el aprendizaje de la organización. En este sentido, para iniciar el proceso de cambio de las autoescuelas será necesario prever estas resistencias y aplicar estrategias para reducirlas.

5.2. MÉTODO

5.2.1. Muestreo

La población de autoescuelas catalanas es de 711, repartidas de manera desigual en las cuatro demarcaciones (Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona). Se utilizó un muestreo probabilístico

estratificado y sistemático. Mediante la aplicación de una fórmula *ad hoc* para poblaciones finitas se pudo determinar la muestra representativa de la población con un 5% de error y con una tendencia máxima de 188 autoescuelas. La muestra se repartió, a partir de una estrategia de afijación proporcional, en cada una de las demarcaciones teniendo en cuenta la densidad de población de autoescuelas, y otras variables como: número de secciones, número de profesores, tipo de licencias que imparten y, situación geográfica dónde están ubicadas (ciudades, pueblos...etc.). Finalmente, la muestra productora de datos se concretó en 117 autoescuelas, debido, a la mortalidad de la misma.

5.2.2. Instrumento

Para conocer las prácticas actuales de las autoescuelas catalanas se utilizó el “*Cuestionario de Análisis de las autoescuelas de Cataluña*”², aplicado a una muestra de directores y formadores viales de 117 autoescuelas con la finalidad de extraer elementos de interés que permitieran mejorar la calidad de las autoescuelas y avanzar hacia un modelo organizativo superior. El cuestionario consta de tres bloques temáticos, divididos en diferentes subapartados, tal y como se presenta en el siguiente cuadro:

BLOQUE I.- Aspectos descriptivos

BLOQUE II.- ¿Como se realiza la formación?

(a) Clases teóricas (ítems: 1-10)

(b) Clases prácticas (ítem:11)

(c) Opiniones respecto a lo que se hace en general en las autoescuelas de Cataluña (ítem: 12)

BLOQUE III.- Valoración de las competencias básicas y de la predisposición a formar conductores para la conducción segura (ítems: 13-29)

Cuadro 1. Bloques temáticos y subapartados del “Cuestionario de Análisis de las autoescuelas de Cataluña”

El cuestionario se compone de 29 ítems. Se procuró que el redactado fuera claro y conciso. Además se intentó que fuera un instrumento fácil de contestar, para ello se combinaron respuestas cerradas, con el formato escala tipo *likert* del 1 al 4, y otras abiertas, para recoger aquellos aspectos que permitieran interpretar, desde un punto de vista cualitativo, las puntuaciones obtenidas.

Se realizó una prueba piloto a un conjunto de 10 autoescuelas para poder, a partir de la explotación de los datos, mejorar y adecuar el cuestionario a aquellos aspectos de interés, y poder aprovechar esta herramienta en la evaluación de las autoescuelas de Cataluña.

5.3. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El análisis de los datos se realizó con el programa SPSS-15 para Windows utilizando la estadística descriptiva apoyada por las valoraciones cualitativas. A continuación se presenta un breve análisis de los datos obtenidos en el bloque II y III del citado cuestionario.

BLOQUE II.- ¿Como se realiza la formación?

Para valorar estos ítems de este bloque se ha utilizado una escala del 1 al 4, siendo 1 nada utilizado y 4 muy utilizado. De las respuestas obtenidas se desprende que las metodologías didácticas más utilizadas para impartir las clases teóricas se basan en realizar los test y comentarlos (3.8), resolver dudas (3.75), y explicación magistral de cada una de las materias (3.69). El uso de estas metodologías, centradas en la transmisión de contenidos cognitivos, es muy frecuente, al ser el recorrido de la variable de 1 a 4.

² Véase anexo 1

La revisión de comportamientos y la presentación de testimonios y de experiencias relacionadas con los accidentes de tráfico, aspectos fundamentales para conseguir mejorar las actitudes de los jóvenes, son poco frecuentes, y en consecuencia, se aplican de manera menos prioritaria. Para tener una visión global de las metodologías más utilizadas se puede consultar el gráfico 1:

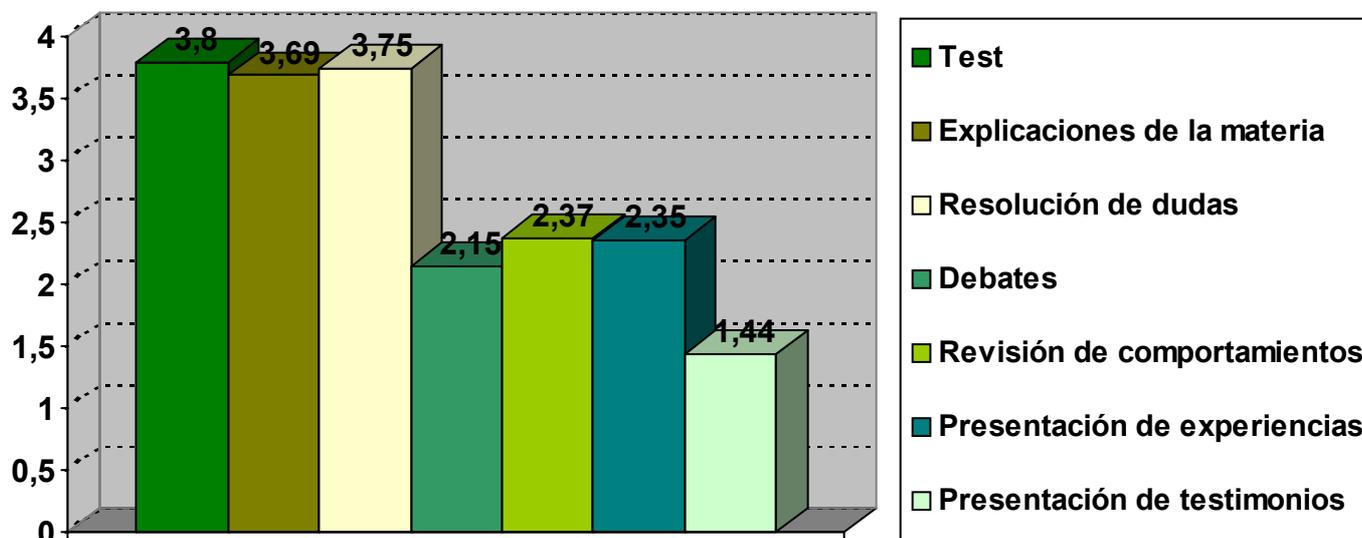


Gráfico 1. Metodologías didácticas utilizadas para realizar las clases teóricas

Del análisis cualitativo se desprende que, los directores y formadores viales que dicen aplicar la revisión de comportamientos (el 55% de los encuestados), lo realizan mayoritariamente durante las sesiones prácticas, a través de diálogos y explicaciones con el propósito de favorecer la autorreflexión de los preconductores para que adquieran hábitos de conducción segura. Para reflejarlo, se muestran algunas de las opiniones otorgadas por parte de los encuestados:

“Comentamos diferentes situaciones de tráfico y se pide al alumno que diga lo que haría, indicándole aquello más oportuno en cada momento” E27

“Explicamos, especialmente durante las prácticas, ejemplos y situaciones reales para que vean como se tendría que actuar” E19

Los que dicen presentar experiencias y testimonios relacionados con las consecuencias de los accidentes de tráfico (el 54% de los encuestados), lo hacen, puntualmente, durante el desarrollo de las clases teóricas, expresando sus experiencias como conductores y haciendo que los preconductores verbalicen las suyas propias, explicando noticias relacionadas con la accidentalidad, y de manera menos habitual, utilizando la figura de un testimonio víctima de un accidente. Algunos comentarios se reflejan a continuación:

“Explicamos experiencias propias como conductores y hacemos que los alumnos verbalicen las suyas” E10

“De manera colectiva y oral, analizamos experiencias ocurridas en la ciudad y/o en la comarca” E3

“Intentamos que vengan a explicar su vivencia personas que han sufrido algún accidente de tráfico” E6

Según los resultados de la encuesta, el instrumento didáctico más utilizado para impartir las clases teóricas en las autoescuelas es el test (3.71), seguido del manual del conductor (3.59). Asimismo, los encuestados también creen que el test es el recurso más utilizado en el resto de autoescuelas para realizar las clases teóricas en detrimento de la revisión de comportamientos y de la integración de emociones, que creen que no se acostumbra a hacer.

En un intervalo del 1 al 4, la metodología más utilizada para realizar las clases prácticas se basa en la adquisición de hábitos de seguridad (3.87), y en el intento, por parte del profesorado, de tener una buena relación con los jóvenes para poder transmitirles sentimientos y valores favorables a la seguridad (3.82). Del contenido de las respuestas abiertas se desprende que las habilidades más

practicadas se relacionan con el control de la velocidad, el dominio del vehículo y del contexto, el respeto hacia las normas y, la distancia de reacción.

De manera menos común, se revisan hábitos o costumbres en relación con los factores de riesgo. Asimismo, la mayoría de encuestados reconocen que la transmisión de sentimientos no es habitual en las autoescuelas, y si el hecho de mantener una relación de confianza con el alumno y de valorar sus aproximaciones hacia la conducción segura, tal y como se expone a continuación:

“Procuramos generar un clima de confianza que facilite el aprendizaje, aunque a veces los jóvenes están más interesados en obtener la licencia que en formarse.” E34

“Intentamos valorar los esfuerzos cuando los alumnos realizan una conducción suave y eficaz, sin precipitaciones ni prisas, con una adaptación prudente de la velocidad a las circunstancias” E22

BLOQUE III.- Valoración de las competencias básicas y de la predisposición a formar conductores para la conducción segura

Los ítems de este bloque se han extraído del apartado de habilidades básicas del “Cuestionario de Evaluación de las Competencias del Formador Vial (ACOM-FORM)”, en Jarriot, M., y Rodríguez Parrón, M. (2007). Los datos de este apartado están representados en el gráfico 2:

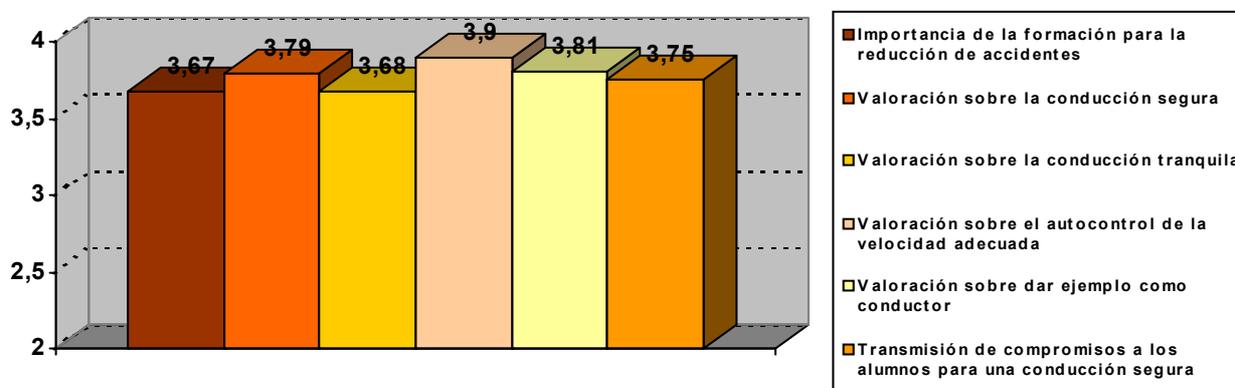


Gráfico 2. Habilidades básicas del formador vial

En relación a la importancia de la formación para la reducción de la accidentalidad, en una escala del 1 al 4 según la competencia subjetiva, los formadores y directores encuestados puntúan este ítem con una media de 3.67, con lo cual demuestran creer que la formación es una herramienta básica para reducir el número de accidentes.

En lo referente a la valoración de la conducción segura, los encuestados obtienen una media de 3,79 sobre 4, se desprende que para ellos la creencia de conducción segura repercute positivamente en la reducción de la accidentalidad. En el caso de la conducción tranquila, obtienen un promedio de 3,68 sobre 4. Los resultados muestran que tanto directores como formadores creen en la conducción tranquila y que esta práctica es fundamental para reducir la accidentalidad en el tráfico.

Si nos centramos en el autocontrol de la velocidad adecuada, los encuestados obtienen una media de 3.90, parece pues que son conscientes de la importancia de la velocidad en los accidentes y en como el autocontrol de este factor es una de las claves para poder reducir el número de accidentes.

En una escala del 1 al 4, los directores de autoescuela obtienen una media de 3.81 en el ítem que hace referencia a si pueden dar ejemplo como conductores. Este ítem muestra que los encuestados son conscientes que la manera en como ellos conducen el vehículo puede servir de ejemplo para aquellos que les vean conducirlo.

Finalmente en relación a la transmisión de compromisos y de los propios esfuerzos a los alumnos para una conducción segura, en una escala del 1 al 4, según la competencia subjetiva expresada en el cuestionario, los formadores viales dan una media de 3.75. Esta puntuación evidencia que los formadores son conscientes de la importancia que tiene la conducción segura en la disminución de la accidentalidad a través de su ejemplo y testimonio.

A modo conclusivo, las puntuaciones obtenidas en los ítems referidos a las habilidades básicas son altas atendiendo el rango de la variable, del 1 al 4. La influencia que los formadores tienen en los jóvenes puede ser clave para reducir los accidentes y los profesores tienen claro este rol.

Los siguientes ítems tratan la predisposición por parte de los formadores y directores de autoescuela a mantener una formación permanente con el objetivo de mejorar su tarea y así poder reducir la accidentalidad. En relación a la predisposición al reciclaje tanto por parte de los directores de las autoescuelas como del profesorado, se obtiene una media de 3.46 sobre 4.

Respecto a que estarían dispuestos a hacer para reciclarse, un 73% opina que realizaría cursos de formación aunque la mayoría dejan entrever ciertas dificultades de conciliación entre el tiempo que les supondría formarse y la dinámica de la jornada laboral. En este sentido, creen que es importante el reciclaje y la formación para mejorar su tarea educativa con los jóvenes, si bien creen que les resultaría difícil encontrar espacios para realizar dicha formación. Los datos de este apartado están representados en el siguiente gráfico:

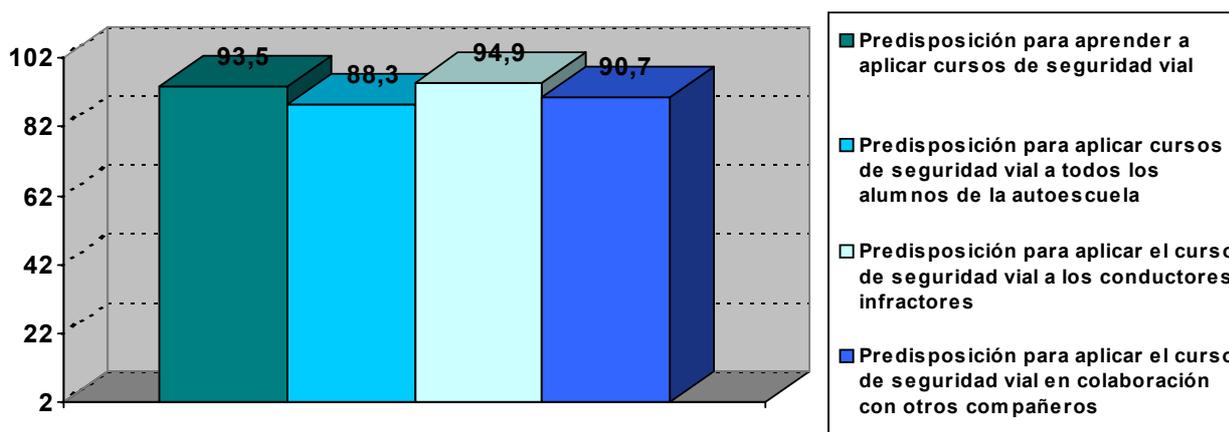


Gráfico 3. Formación permanente para la reducción de la accidentalidad

En cuanto a la predisposición para aprender a aplicar cursos de seguridad vial, un 93.5% de los formadores responden afirmativamente, aunque sólo un 53% de los encuestados manifiesta conocer estos cursos. Este porcentaje se reduce, aunque sigue siendo elevado, en el ítem referido a la predisposición para aplicar los cursos de seguridad vial de manera completa a todos los alumnos de la autoescuela que tendrán la responsabilidad de conducir (88.3%). Los elevados porcentajes en ambos casos, así como los datos que se desprenden del análisis cualitativo, reflejan la buena predisposición y la importancia que conceden los encuestados al curso de seguridad vial como herramienta para reducir la accidentalidad, si bien la información que tienen sobre dicho curso así como de las fases del modelo de cambio de actitudes necesarias para aplicarlo, es confusa, y en bastantes casos, insuficiente. Como dato destacable cabe mencionar que en el momento de la administración de la encuesta ninguna de las 117 autoescuelas estaba realizando un curso de estas características, aunque, en algunos casos (un 6% de los encuestados) ya lo habían aplicado con anterioridad, y en otros dejaron entrever su predisposición para aplicarlo a medio y largo plazo.

Un 90.7% de los formadores y directores encuestados no sólo han valorado positivamente la predisposición para aplicar los cursos de seguridad vial sino que creen que es imprescindible realizarlo en equipo y en colaboración con otros compañeros con el objetivo de mejorar la tarea formativa de sensibilizar y cambiar actitudes.

En este bloque, los encuestados han dado puntuaciones muy elevadas; a partir de las preguntas abiertas, se extrae que los formadores y directores de autoescuela muestran un elevado interés en trabajar en equipo y en continuar formándose de manera permanente como estrategia para adaptarse a los cambios y a las exigencias sociales de reducir la accidentalidad, si bien dejan entrever algunas dificultades como la de compatibilizar esta formación con su jornada laboral en la autoescuela.

5.4. CONCLUSIONES

A la vista de los resultados obtenidos, es deseable aprovechar la predisposición a formarse que tienen los directores y formadores de las autoescuelas catalanas para iniciar un movimiento de transformación de las mismas a partir de un compromiso colectivo en favor de la reducción de

accidentes de tráfico. La transformación de las autoescuelas en organizaciones que aprenden es necesaria puesto que las metodologías didácticas que utilizan las autoescuelas, tal y como se refleja en el estudio realizado, están más centradas en la adquisición de contenidos teóricos y en la acreditación que en la formación de conductores seguros y responsables.

Entender las autoescuelas como organizaciones educativas que aprenden implica asumir un compromiso firme de realizar una intervención formativa de calidad, que incluya un trabajo mancomunado y la introducción de nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje como la aplicación e institucionalización de los cursos de seguridad vial a preconductores, fundamentados en el cambio de actitudes. Este compromiso ayudaría a entender que el producto final de los profesores de formación vial y del funcionamiento de las autoescuelas fuera la conducción segura y eficaz.

Presentamos algunas recomendaciones para que las autoescuelas que así lo deseen puedan emprender este cambio de cultura organizativa y, lograr a través de un aprendizaje permanente y de una adecuada gestión del conocimiento, reducir los accidentes de tráfico:

- Conocer y comprender el funcionamiento de los cursos de seguridad vial aplicados a conductores y conductoras de diferentes modalidades (preconductores, conductores infractores y conductores profesionales) para poder colaborar en la formación inicial de los jóvenes y en la formación permanente de los conductores desde las posibilidades que ofrece la autoescuela.
- Que los directores puedan ayudar a aplicar cursos de seguridad vial en sus autoescuelas y evaluar los resultados obtenidos a medio y largo plazo, implementando un sistema de evaluación de los resultados obtenidos en la conducción segura, que revierta en una mejora del curso y permita su constante optimización.
- Trabajar en equipo con otros formadores y con la administración para conseguir convertir las autoescuelas en organizaciones capaces de aprender y de producir conductores seguros y eficaces.
- Transformar las clases teóricas en formación para el cambio de actitudes -en la línea de lo que establece la matriz OEC-.

La realización de este producto de calidad implica sin duda, un proceso continuo de autoevaluación y de seguimiento para poder aprender de la experiencia acumulada y de los errores y conseguir mejores resultados desde el punto de vista de la conducción segura. Entendemos que dando respuesta a estas estrategias, las autoescuelas, podrán avanzar, paulatinamente, hasta convertirse en organizaciones que aprenden con una visión crítica y flexible de los procesos dentro de un marco colaborativo. Esta transición, sin duda, tendrá que ir respaldada por decisiones políticas que reconozcan el esfuerzo y el compromiso con la reducción de accidentes, mediante una homologación oficial, que permita distinguir las autoescuelas que apuestan por la vida y la conducción segura de aquellas que siguen un modelo de formación tradicional.

REFERENCIAS

- Bolívar, A. (2000). *Los centros educativos como organizaciones que aprenden. Promesas y realidades*. Madrid: Muralla.
- Bolívar, A. (2001). Qué dirección es necesaria para promover que una organización aprenda. *Organización y Gestión Educativa*, 1, 13-18.
- Gairín, J. (2000). Cambio de cultura y organizaciones que aprenden. *Educar*, 27, 31-85
- Gairín, J. (2004). *La organización escolar: contexto y texto de actuación*. Madrid: La Muralla.
- Montané, J.; Martínez, M. y Jariot, M. (2004). *La pedagogia aplicada a una conducció segura i eficaç*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament d'Interior. Servei Català de Trànsit.
- Montané, J. y Jariot, M. (2005). *La psicologia aplicada a una conducció segura i eficaç*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament d'Interior. Servei Català de Trànsit.
- Montané, J.; Jariot, M., y Rodríguez, M. (2007). *Actitudes, Cambio de Actitudes y Conducción segura: Un enfoque crítico aplicado a la reducción de accidentes*. Barcelona: Laertes.
- Jariot, M., y Rodríguez, M. (2007). La formación por competencias profesionales. Evaluación y mejora de las competencias del profesor de formación vial desde un modelo de cambio de actitudes. *Educación XXI*, 10, 107-136

OMS (2009). Informe sobre la situación mundial de la seguridad vial: es hora de pasar a la acción. Ginebra: Ediciones OMS

Pérez Gómez, A. (2008). ¿Competencias o pensamiento práctico? La construcción de los significados de representación y de acción. En J. Gimeno Sacristán (Comp.), *Educación por competencias ¿Que hay de nuevo?* (pp. 59-103). Madrid: Morata

Santos Guerra, M.A. (2000). *La escuela que aprende*. Madrid: Morata.

Senge, P. (1992). *La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Barcelona: Granica.

ANEXO 1

CUESTIONARIO DE ANÁLISIS DE LAS AUTOESCUELAS DE CATALUÑA

I.- Aspectos descriptivos:

Nombres y apellidos del director/a			
Autoescuela			
Número de secciones			
Teléfono		e-mail	

II.- ¿Como se realiza la formación?

(A) Clases teóricas

1. Cuantos grupos de teórica tenéis en la autoescuelas (teniendo en cuenta todas las secciones)
2. ¿Que promedio de horas por semana y grupo se emplean para impartir clases teóricas?
3. ¿Cuál es el promedio de alumnos por grupo?
4. ¿Entre los alumnos que forman parte de un grupo de teórica, que porcentaje vienen como mínimo al 70% de las clases?

5. ¿Para preparar las clases teóricas que materiales / recursos se utilizan en la autoescuela?

6. Metodología didáctica utilizada para aprender la teórica

(Criterio para la valoración: 1 = nada utilizado; 4 = muy utilizado)

	1	2	3	4
6.1 Comentar con los alumnos las respuestas de los test	1	2	3	4
6.2. Explicar las materias	1	2	3	4
6.3. Resolver dudas	1	2	3	4
6.4. Hacer debates	1	2	3	4
6.5. Revisar comportamientos	1	2	3	4
6.6. Presentar experiencias	1	2	3	4
6.7. Presentar testimonios	1	2	3	4
6.8. Otra. Especificarla _____	1	2	3	4

7. ¿Como hacéis la revisión de comportamientos? (rellenar el recuadro sólo si utilizáis esta metodología)

8. ¿Que experiencias se han presentado y como se han llevado a cabo? (rellenar el recuadro sólo si utilizáis esta metodología)

9. ¿Que testimonios habéis presentado y como lo habéis hecho? (rellenar el recuadro sólo si utilizáis esta metodología)

--

10. Instrumentos didácticos para aprender la teoría
(Criterio para la valoración: 1 = nada utilizado; 4 = muy utilizado)

10.1. Test	1	2	3	4
10.2. Manuales, libros, cuadernos	1	2	3	4
10.3. Transparencias	1	2	3	4
10.4. Presentaciones en <i>power point</i>	1	2	3	4
10.5. Vídeos, dvd	1	2	3	4
10.6. Otros, Especificar.	1	2	3	4

(B) Clases prácticas

11. Metodología y recursos didácticos utilizados para desarrollar las clases prácticas
(Criterio para la valoración: 1 = nada utilizado; 4 = muy utilizado)

11.1 Dialogo con el alumno sobre los principales factores de riesgo	1	2	3	4
11.2 Procuero que el alumno adquiriera habilidades de conducción segura	1	2	3	4

11.3. ¿Que habilidades y como lo habéis hecho?

11.4 Procuero tener una buena relación con el alumno para poder transmitir mis sentimientos y valores hacia la seguridad	1	2	3	4
--	---	---	---	---

11.5. ¿Que sentimientos y valores habéis trasmitido y como lo habéis realizado?

--

(C) Opiniones en relación a lo que se hace en general en las autoescuelas de Cataluña

12. Opiniones en relación a las metodologías teórico prácticas utilizadas
(Criterio para la valoración: 1 = Totalmente de acuerdo; 4 = Totalmente en desacuerdo)

12.1 En general creo que las autoescuelas comentan las respuestas que los alumnos han dado en los test	1	2	3	4
12.2 Creo que en las autoescuelas mayoritariamente se explican las materias teóricas	1	2	3	4
12.3 En las autoescuelas se revisan los comportamientos de los preconductores	1	2	3	4
12.4 En las autoescuelas se presentan experiencias personales	1	2	3	4
12.5 En las autoescuelas se presentan testimonios	1	2	3	4

III.- Valoración de las competencias básicas y de la predisposición a formar conductores para la conducción segura

Valorar la importancia que tienen estas afirmaciones para la reducción de la accidentalidad
(Criterio para la valoración: 1 = nada importante; 4 = muy importante)

13. "Con la formación puedo reducir los accidentes de tráfico"	1	2	3	4
14. "Con la formación puedo enseñar a conducir de manera segura"	1	2	3	4
15. "Con la formación puedo enseñar a practicar la conducción tranquila"	1	2	3	4
16. "Con la formación puedo enseñar a conducir con el autocontrol de la velocidad adecuada"	1	2	3	4
17. "Puedo dar ejemplo como conductor"	1	2	3	4

18. "Puedo dar ejemplo y transmitir mis esfuerzos y compromisos a los alumnos para conducir con seguridad" 1 2 3 4
19. "Como director de autoescuela estoy dispuesto a reciclarme y a facilitar la formación a mis compañeros de trabajo" 1 2 3 4

20. ¿Sabes que es un curso de seguridad vial?

- Sí
- No
- No estoy seguro/a

21. ¿Podrías indicar las fases de un curso de seguridad vial?

22. Quiero aprender a aplicar el curso de seguridad vial a los preconductores para mejorar la seguridad

- Sí
- No

23. Quiero aplicar el curso de seguridad vial o hacerlo aplicar en la propia autoescuela de manera completa a todos los alumnos

- Sí
- No

24. Quiero aplicar el curso de seguridad vial en colaboración y en equipo con otros compañeros

- Sí
- No

25. Estaría dispuesto a comprometerme para seguir los cursos de formación teórica y práctica necesaria para aplicar correctamente el curso de seguridad vial y realizar su seguimiento 1 2 3 4

26. ¿Qué estaría dispuesto a hacer para reciclarme?

27. ¿Se han realizado cursos de seguridad vial en vuestra autoescuela?

- Sí
- No

28. En caso afirmativo, ¿Cuántos cursos se han realizado?

29. En caso afirmativo, ¿en que fase está el curso o cursos de seguridad vial en vuestra autoescuela?